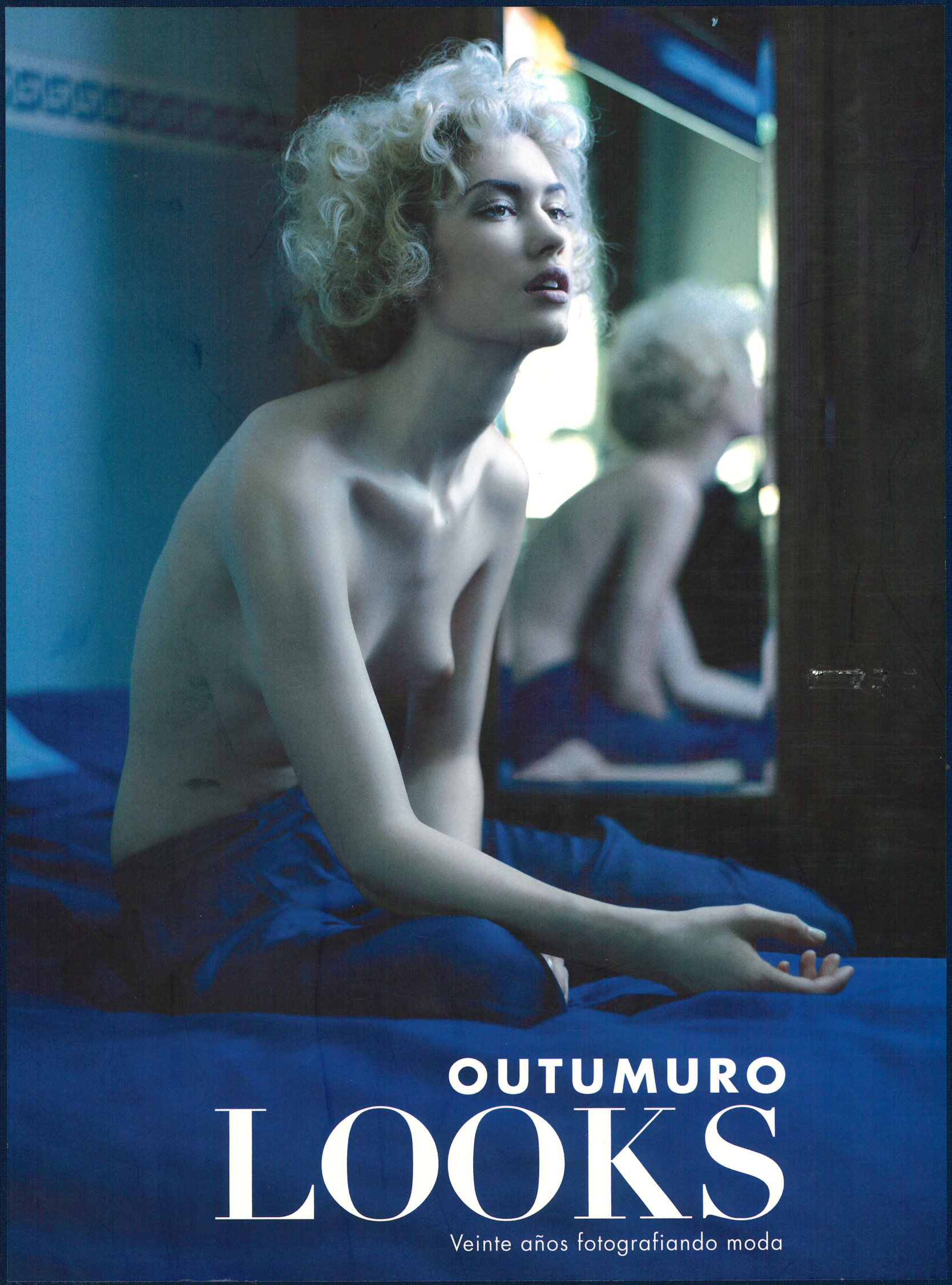


OUTUMURO
LOOKS

Veinte años fotografiando moda

EL CUERPO Y LA FORMA

por Margarita Ledo Andión

Thought through my eyes.
James Joyce, *Ulysses*

Fotos de moda que se piensan desde la historia de la foto, imágenes que existen porque existen otras imágenes, y porque existen códigos que nos hacen reconocer a golpe de vista los estilemas costumbristas de un *tableau*, un retrato de la escuela holandesa, la foto de plató, las esquinas perdidas de Jarmusch o la atmósfera al ralentí de *In the mood of love*, más la gráfica como notación. El cine, la foto, la pintura o la ilustración permiten el trabajo arduo de ese acto de distinción que es la fotografía de moda, que Outumuro lleva a cabo en un escenario en suspensión donde un siglo, el veinte, nos inunda de referencias y otro siglo, apenas sin rostro, nos invita a incorporarlas a él.

Pensado como objeto de comunicación, un objeto al que accedemos sea en una sala, sea en un magazín, el interés por el vestido de las dos últimas décadas no radica tanto en su valor de cambio o en la connotación de clase como en el parecido con algo ya perdido —irremediablemente—, que retorna a través de la ironía de un fetiche, de la fascinación ante la inutilidad de la contorsionista del pequeño circo, de la pérdida de significado de los objetos y del gesto social, otrora claves, para fundirnos con señales que el autor desliza en la puesta en imagen. Y al ver lo que vemos, paladear ecos, motivos, referencias viajadas por Manuel Outumuro, no tanto a través de una actitud en apariencia ecléctica, sino por su apego a ciertos movimientos, su respeto por los materiales y por ese momento de gracia que se extiende del cuerpo a la cámara.

Entramos en un cuarto oscuro donde el ojo es el sentido de la vista, un icono, y



Editorial "Back to Black" publicado en Marie Claire*: vestido de Roberto Cavalli, Barcelona 2009*
Página 73: vestido de Moschino Cheap & Chic, Barcelona 2007

simboliza, al mismo tiempo, lo esencial del proceso creativo. Blanco y negro, el ojo organiza este programa de contrarios como un juego de múltiples citas que dejan en la palma de la mano ideas e imágenes que nos aproximan a la moda como fotografía. Al exhibir determinados elementos compositivos —silueteado, reversibilidad de figura y fondo, tendencia a cerrar los espacios...— como parte del artefacto, como foto que no depende del instante sino de la concentración de la mirada, contra todo pronóstico el blanco y negro te aleja del silencio, mientras te prende a las piernas-rombo de la modelo.

Ver lo que se ve, una forma sin espacio, sin fuera de campo, una forma que te mira a través de una ironía labrada con el gesto del cuerpo, con un movimiento a la contra, con ese penacho irreverente. Ver lo que se ve, una Gestalt que habla de sí misma, ese todo sin partes, inmediatamente perceptible, en el que desde Arheim reconocemos una suerte de estado de necesidad y, desde el Didi-Huberman que habla de lo minimal[1], un objeto estable del que se eliminó la temporalidad. La signatura es, sin duda, la del Outumuro grafista, que aquí tampoco puede evitar hacer una obra que se le parezca y dejar salir su filiación. «Hago una camisa como yo me la pondría», me dijo en los ochenta durante una entrevista.

Esquivo la palabra autor, porque sé que no es la que Outumuro prefiere, y me deslizo hacia dos épocas que exhiben su impronta en la comunicación visual, y que identifico a través de la inmensidad de apuestas que crecieron con el constructivismo, sus prototipos para un «arte de masas». Es decir, la creatividad aplicada a los

objetos de usar y tirar, objetos que igualan, prendas pensadas para procedimientos industriales aunque nunca lleguen a fabricarse, Varvara Stepanova adelantándose al Optical Art, para que el sentido de la vista se redima de tanta certeza y, al ver lo que ve, confíe de nuevo en el ojo como puerta de entrada para esa fábula que cada ilusión óptica trenza en las piezas de ropa, y en la estela ilimitada de un cometa que nos lleva, con Newton, a la Twiggy pop.

Frente a la pose y el gesto social, la estancia en blanco y negro, que labra en cada foto la cultura de la forma desde el interior[2], nos acerca a la composición, al cuerpo como línea que dibuja su propio espacio y que se separa de cualquier paisaje para mantener la idea de repetición, de ambigüedad de la trama. Mientras, lo paradójico adquiere la forma más simple, y un atisbo de cielo es ese *trompe l'oeil* que convierte un pliegue interminable en las alas que Pevsner pidió prestadas a la Victoria de Samotracia; esas mismas alas que nos llevan hacia George Hoyningen-Huene, hacia aquellos autores que incorporaron cine y artes plásticas a la foto de moda e hicieron casi eterno el *chic* años veinte en la ropa de playa.

Porque si algo tiene la fotografía de moda es la desaparición del rastro de lo real para mostrarse como signo icónico, como pieza consciente de un viaje de doble dirección desde la relación del fotógrafo y su modelo hacia una espectadora que ve con los ojos de otras y otros. Es en este quiasma —allí donde las diferentes señales se organizan, se separan y retornan, más o menos vestidas, para que reconozcamos en ellas lo que de común llamamos expresión— donde el ojo del fotógrafo de moda sigue creyendo, con Mallarmé, que un golpe de dados jamás abolirá el azar.

El rigor, el encuadre medido, la luna y el espejo, la forma casi en movimiento, este espacio sin distancia entre lo que estoy viendo y lo que a un tiempo me mira, hacen del blanco y negro un lugar de geometría carnal donde también es posible convertir una foto–mercado en un momento creativo, a la manera de Irving Penn[3] .

Todo lo que pienso a través de mis ojos lo hago ahora, en esta estancia circular y perfecta. Veo el cuerpo como cuerpo entero y como signo que repite un concepto a través de formas diferentes[4]. Veo el cuerpo como pasaje hacia la cámara de Outumuro y hacia su espectadora-modelo. Veo *Polly Maggoo* a lo William Klein, los vestidos de metal que su mujer, Jeanne, ideó a comienzo de los años sesenta para *La jetée*, de Chris Marker; veo el autorretrato de El Lissitzky, de 1924, cuando pienso en el de Outumuro, de 1990, en *Test*; veo un *touche* neodadá si opto por una aproximación estética, y un lúcido *nonsense* cuando me tienta cualquier razón instrumental. Veo la historia de la moda como fotografía, y la ironía como ese momento cómplice, blanco sobre negro, negro sobre blanco, que es el rasgo con que vestimos este intersticio entre los siglos.

1 DIDI-HUBERMAN, Georges. *Ce que nous voyons, ce qui nous regarde*. París: Minuit, 1992.
2 LEDO, Margarita. *Cine de fotógrafos*. Barcelona: Gustavo Gili, 2005.
3 DUCROS, Françoise. "The Dream of Beauty". En: *A New History of Photography*. Michel Frizot (ed.). Colonia: Könemann, 1998.
4 Preciso y precioso para los mitólogos, según el Barthes *de Mythologies*. París: Éditions du Seuil, 1957.

AJUNTAMENT DE BARCELONA
INSTITUT DE CULTURA

Consejo de Administración

Presidente
Ilmo. Sr. Carles Martí i Jufresa

Vicepresidenta
Ilma. Sra. Montserrat Ballarín i Espuña

Vocales
Ilmo. Sr. Jaume Ciurana i Llevadot
Ilma. Sra. Ángeles Esteller Ruedas
Ilmo. Sr. Ricard Gomà i Carmona
Sr. Carles Guerra i Rojas
Sr. David Albet i Sunyer
Sr. Josep Ma. Muntaner i Martorell
Sra. Carlota Subirós i Bosch
Sra. Maria del Mar Dierssen i Soto
Sr. Iñaki Lacuesta i Gabaraín
Sr. Pius Alibek
Sra. Carmen Cazalla Ocaña
Sr. Josep Sánchez i Baró

Delegado de Cultura y Vocal del Consejo de Administración
Sr. Jordi Martí i Grau

Gerente
Sra. Marta Clari i Padrós

Secretaria
Sra. Montserrat Oriol i Bellot

Asistentes permanentes
Sra. Pilar Solans i Huguet
Sr. Marc Murtra i Millar

EXPOSICIÓN

Comisarios
Ramon Prat
Sílvia Ventosa

Audiovisual
Beyond the look
Isabel Coixet *(dirección)*
Jordi Azategui *(montaje)*
Lucy Tillett *(ayudante de montaje y documentación)*

Coordinación DHUB
Àngela Cuenca

Diseño de la exposición
Estudi Francesc Pons

Diseño gráfico
Lídia Senserrich

Proceso digital
Xavier Bonifacio *(Quattro Digital)*

Digitalización adicional
Walter Galleguillos

Itinerancia
Rocío Santa Cruz

Montaje
Central de Projectes

Copias fotográficas
Índex

Marcos
Angle

Seguros
Aon

CATÁLOGO

Consell d'Edicions de l'Ajuntament de Barcelona, Institut de Cultura
Carles Martí
Enric Casas
Eduard Vicente
Jordi Martí
Jordi Campillo
Glòria Figuerola
Víctor Gimeno
Màrius Rubert
Joan A. Dalmau
Carme Gibert
José Pérez Freijo

Disseny Hub Barcelona (DHUB)
Comisario general
Ramon Prat

Directora de los Museos
Marta Montmany

Edición
Ajuntament de Barcelona
Institut de Cultura
Disseny Hub Barcelona

Coordinación DHUB
Àngela Cuenca

Diseño y maquetación
Lídia Senserrich

Documentación
Teresa Bassas

Textos
Joana Bonet
Isabel Coixet
Lydia Kamitsis
Margarita Ledo
Eugenia de la Torriente
Sílvia Ventosa

Traducción y corrección
Montserrat Pérez
(catalán, castellano y francés)
Graham Thomson *(inglés)*

Foto de portada
Marie Claire
Pantalón de Emporio Armani, Ciudad del Cabo, 2005

Foto de contraportada
El País
Abrigo de Amaya Arzuaga, Barcelona, 2008

Fotomecánica y impresión
Índex

© 2010 de esta edición
Ajuntament de Barcelona
Institut de Cultura
Disseny Hub Barcelona

© de los textos, sus autores
© de las fotografías, Manuel Outumuro
Todos los derechos reservados

Primera edición: enero 2010
ISBN 978-84-9850-209-1
Depósito legal B-45832-2009

Disseny Hub Barcelona

Ajuntament de Barcelona
Barcelona Cultura